

GIORGIA MARANGON, *LA POESÍA DE UGO FOSCOLO Y SU ALTER EGO EN FRANCÉS*, GABRIEL MARIE LEGOUVÉ

Claudia Teresa Pelossi*

DATOS DE LA OBRA

Marangon, G. (2013). *La poesía de Ugo Foscolo y su alter ego en francés, Gabriel Marie Legouvé*. Granada: Comares. ISBN: 978-84-9045-037-6.

Como resultado de una intensa labor de investigación en el campo de las literaturas comparadas y de la traducción, Giorgia Marangon, académica de sólida trayectoria en la Universidad de Córdoba (España), nos hace partícipes de *La poesía de Ugo Foscolo y su alter ego en francés, Gabriel Marie Legouvé*. En el marco de la llamada «literatura sepulcral», la autora rastrea las huellas que el poeta francés Gabriel-Marie Legouvé y su elegía *La Sépulture* (1798) imprimieron en el poema *I Sepolcri* (1807), del italiano Ugo Foscolo. Como del texto galo se conoce solo una traducción al italiano de Luigi Balochi (1802), la autora nos propone, como paso previo al análisis comparado, su propia traducción, acorde con la sensibilidad y los criterios de nuestro tiempo¹.

Pero cabe aclarar que esta obra excede el trabajo de traducción, puesto que si bien, por un lado, se exhibe el rico entramado de redes intertextuales, a través de la comparación temática y del análisis traductológico y filológico que vinculan ambos poemas, por el otro, la obra constituye una profunda reflexión acerca del quehacer mismo de la traducción como una verdadera actividad creativa y, a su vez, de interpretación, que exige, además de un vasto conocimiento de ambas lenguas, un ingente esfuerzo de investigación previa, lo que implica una inmersión en los textos literarios y en la cultura que los alberga.

El ensayo posee una estructura muy clara que organiza, a través de un planteo deductivo, la información distribuida a lo largo de los diversos capítulos. Partiendo de una contextualización histórico-jurídico-social referida a la problemática de las tumbas a lo largo de los siglos y, particularmente en Italia y Francia en los siglos xviii y xix, se arriba, finalmente, al nudo de la cuestión, al análisis comparado entre los dos poemas:

* Licenciada en Letras por la Universidad del Salvador (USAL) y Correctora de textos por *LITTERAE*. Docente e investigadora en la USAL. Correo electrónico: claudia.pelossi@gmail.com.

Gramma, XXIV, 51 (2013), pp. 209-214.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0153.

1 En cuanto a los paratextos, destacamos las notas al pie, con información pertinente y enriquecedora.

- I. *Aspetti storico-giuridici: il tema della sepoltura nel corso dei secoli*² [Aspectos histórico-jurídicos: el tema de la sepultura a lo largo de los siglos].
- II. *Proposta di analisi* [Propuesta de análisis].
- III. *Ugo Foscolo*:
 1. *L'uomo e il poeta* [El hombre y el poeta].
 2. *Foscolo poeta: l'autore de I Sepolcri* [Foscolo poeta: el autor de *Los sepulcros*].
- IV. *La Francia post-rivoluzionaria e il problema delle sepolture* [La Francia postrevolucionaria y el problema de las sepulturas].
- V. *La Sépulture di Gabriel-Marie Legouvé* [*La Sepultura* de Gabriel-Marie Legouvé].
 1. *La traduzione italiana* [La traducción italiana].
- VI. *Analisi comparativa de La Sepoltura e I Sepolcri* [Análisis comparado de *La sepultura* y *Los sepulcros*].

Luego de la «Premisa», en el capítulo i se delinea un sucinto recorrido histórico-jurídico a través de las diversas legislaciones que regularon las cuestiones referentes a la sepultura, desde las Leyes de las Doce Tablas (s. v a. C.), fundamento del derecho romano, hasta el Edicto napoleónico de Saint Cloud (1804), y la aplicación del modelo francés en el reino italiano de los Saboya.

La autora destaca que la cuestión de la sepultura de cadáveres se remonta a la época más remota de la historia humana y ha condicionado el desarrollo social y literario de los pueblos:

Proprio attraverso la letteratura sepolcrale —che era il riflesso di un processo storico-giuridico che fu al centro dell'attenzione di tutte le società del tempo e di tutti i tempi— autori come Ugo Foscolo in Italia e Gabriel-Marie Legouvé in Francia condizionarono con la loro liricità il panorama europeo, per altro molto vasto ed approfondito (2013, p.5).

[Justamente a través de la literatura sepulcral —que era el reflejo de un proceso histórico-jurídico, que estuvo en el centro de atención de todas las sociedades de esa época y de todas las épocas— autores como Hugo Foscolo en Italia y Gabriel-Marie Legouvé en Francia condicionaron con su lirismo el panorama europeo, por otra parte, muy vasto y profundo].

En el Capítulo II, Marangon nos ofrece una propuesta metodológica de trabajo. A la hora de confrontar los dos textos poéticos, parte de dos investigadores, Vittorio Cian y Bonaventura Zumbini, que plantearon como hipótesis las profundas influencias de la literatura

2 Aclaremos que si bien el título de la obra se encuentra en español, el texto se halla, en su totalidad, redactado en italiano.

sepulcral francesa recibidas por Foscolo; en particular, de la obra de Legouvé. Ante la falta de estudios serios en esta línea, Marangon se propone cubrir este vacío y ahondar, entonces, en las suposiciones de los autores mencionados a través de un análisis filológico y temático, plasmado a través de una comparación textual detallada, verso por verso.

Surge inmediatamente la reflexión acerca de las problemáticas inherentes al ejercicio de traducción de un texto poético. La autora pone en tela de juicio la única traducción italiana del texto de Legouvé, realizada por Luigi Balocchi en 1802, a la que tilda de demasiado libre, dado que no respeta los cánones del original, puesto que, entre otros aspectos, agrega 84 versos propios. Es por ello que opta por una traducción fiel al texto original, para lo cual cita, como criterio de autoridad, al profesor Valentín García Yebra: «Decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce»³ (2013, p. 9).

En el capítulo III, Marangon traza una semblanza del poeta italiano Ugo Foscolo. Dueño de una fogosa personalidad y de una cultura plena de contrastes no resueltos, de tendencias contradictorias no articuladas en un conjunto coherente y, sin embargo, fundidas y vivificadas por el carácter orgánico de una personalidad humana y rica, el vate italiano se granjeó odios y simpatías. Para delinear estos aspectos, Marangon no recurre al tradicional relato biográfico, sino que, a través de un original artilugio polifónico, nos ofrece diversos retratos mediante las voces de sus admiradores y detractores. Entre los primeros se destacan su amiga y ex amante Isabella Teotochi Albrizzi y su exdiscípulo Giovita Scalvini. También contamos con los juicios positivos del filósofo Benedetto Croce, del crítico Giuseppe De Sanctis y del poeta Giosué Carducci. Entre sus detractores, se nos ofrece el testimonio del escritor Walter Scott y de Pietro Giordani. Para cerrar, se nos presenta la imagen que el propio poeta posee de sí mismo a través de sus *Lettere* y de su soneto «Autoritratto» (1827). ¿Quién fue verdaderamente Ugo Foscolo? Con una mirada sagaz, el lector deberá forjar su propia imagen a través de esta variopinta galería de voces.

En el capítulo iv, Marangon nos conduce hacia fines del siglo xviii y comienzos del xix, a la Francia postrevolucionaria, con el fin de plantear concretamente el problema de la sepultura en esos tiempos, aspecto fundamental para iluminar la correcta interpretación de estos poemas. Nos cuenta la autora que en octubre de 1797, en un París que poco a poco se reponía de la fiebre revolucionaria, un ilustre miembro del Instituto Nacional, Gabriel-Marie Legouvé, leía un poema titulado «La Sépulture». El poeta denunciaba a viva voz la profanación de las tumbas y la falta de respeto por los muertos, que reinaba en aquel entonces. Esto lo impelió a replantear la dignidad y el valor de los sepulcros, no solo como un factor de ligazón afectiva entre vivos y muertos, sino también como constructor de identidad social, ya que a través de ellos los grandes hombres de la historia velan desde sus mármoles a las nuevas generaciones. El historiador Daubermesnil —explica Marangon—

3 Cfr. García Yebra, 1982, pp. 38-39.

atribuye a la Revolución la responsabilidad de haber apagado el respeto religioso por los difuntos, que se traducía en el abandono de las tumbas a la acción destructiva del tiempo, la falsa igualdad de los sepulcros, que quitaba relevancia a los seres fallecidos más ilustres. En este clima surge entonces una encendida polémica que se resuelve con la elaboración del Edicto de Saint Cloud, promulgado por Napoleón en 1804, el cual reglamentaba las prácticas sepulcrales, que prohibían, por razones higiénicas y democráticas, los enterramientos dentro de los núcleos urbanos e iglesias, y ordenaba la construcción de numerosos cementerios en las afueras de las ciudades. El poema de Foscolo surge, a su vez, aunque en un contexto diferente, en el marco de estas reflexiones y como respuesta y reacción a la aplicación de dicho edicto en Italia.

En el capítulo v, en claro paralelismo con el iii, se nos ofrece una breve semblanza del escritor francés y el texto completo en lengua original de *La Sépulture*. A continuación, previo a la propia traducción italiana del poema, la autora ahonda en la problemática de esta tarea, planteada ya en el capítulo ii. Por ello, aclara su postura tomando como punto de partida las tres categorías de traductores propuestas por Giorgio Pasquali:

1. *Quelli che prendono l'originale come un puro pretesto per imprimervi il suggello della propria arte.* [Los que toman el original como un mero pretexto para imprimir el sello de su propia arte].
2. *Quelli che nel tradurre mirano a rendere il tono generale e il colorito stilistico dell'originale, ma non si danno pensiero delle difficoltà a dei singoli passi.* [Los que al traducir aspiran a mantener el tono general y el colorido estilístico del original, pero no reflexionan acerca de sus etapas].
3. *Quelli che prima si chiedono quale sia l'esatto significato di un testo e poi si studiano di renderlo in una forma italiana appropriata.* [Los que primeramente se preguntan cuál es el significado exacto de un texto y luego se esfuerzan en volcarlo en una forma italiana apropiada].

La autora se decide por la tercera categoría, que funde los conceptos de traducción e interpretación, descartando así, tanto la posibilidad de borramiento del original, como la falta de una verdadera homogeneidad entre ambos textos. Lo que se propone —y logra con creces— es, a través de una fidelidad creativa, ofrecernos un texto que demuestra la mentalidad de su autor, su mundo de valores, pero en un italiano accesible al lector actual, sin comprometer por ello su brillo poético. Se plantea, en definitiva, a lo largo de este trabajo, una problemática innata a todo ejercicio de trasposición de códigos diferentes, cuyo primer y decisivo paso consiste en el acto de interpretación, del cual dependerá infaliblemente el éxito o el fracaso. Paul Ricoeur afirma que la acción de interpretar consiste en «seguir la senda abierta por el texto» (1999, p. 78). También nos parece conveniente recurrir a Eco:

Así, pues, debemos distinguir entre el uso libre de un texto tomado como estímulo imaginativo y la interpretación de un texto abierto. Sobre esta distinción se basa, al margen de cualquier ambigüedad teórica, la posibilidad de lo que Barthes denomina texto para el goce: hay que decidir si se usa un texto como texto para el goce o si determinado texto considera como constitutiva de su estrategia (y, por consiguiente, de su interpretación) la estimulación del uso más libre posible. Pero creemos que hay que fijar ciertos límites y que, con todo, la noción de interpretación supone siempre una dialéctica entre la estrategia del autor y la respuesta del Lector Modelo (1993, pp. 85-86).

Es por ello que considero pertinente que la traducción al italiano del poema de Legouvé y el trabajo comparativo de ambos poemas —realizado en el último capítulo— sean presentados en el marco de una exhaustiva investigación histórico-jurídica que oriente su lectura y correcta interpretación. La traducción de un texto literario debe responder al propósito de rescatar para la propia lengua y la propia cultura una obra y un autor que, de otro modo, permanecería en la sombras, pero para ello es necesaria una buena dosis de humildad y fidelidad. Si bien traducir es también un acto de creación y no una mera trasposición de signos, la libertad y la creación poseen un límite muy claro: el de una interpretación adecuada, y para ello, es necesario sumergirse, a través de una investigación seria y profunda, en el alma del creador y de su cultura. Es por esto que, al abordar en el último capítulo el trabajo comparativo entre los dos poemas⁴, el lector ya ha podido rescatar las estrategias de lectura que le permitirán aprehender con mayor facilidad la red intertextual que la autora logra desvelar con su trabajo.

Podríamos plantear que la temática de esta obra es tan antigua como el hombre mismo: la cuestión de las tumbas ha preocupado a todas las civilizaciones de todos los tiempos. Sin embargo, algo nuevo late debajo de estas páginas. En nuestra sociedad posindustrial, en la que el ser humano se afana por vivir en un presente eterno, sin dimensión trascendente, devorando compulsivamente los productos que la industria tecnológica y cultural le ofrece, y en busca desesperada de la fuente de Juvencia —hoy ubicada en quirófanos e institutos de belleza— como una forma de exorcizar la vejez y su triste corolario, la reflexión sobre la muerte parece haber quedado sepultada junto con las tumbas, que ya muy pocos visitan. Esta obra posee la originalidad de rescatar de las cenizas una temática ancestral, muy poco frecuentada en nuestros días, que se vincula con el nacimiento y el desarrollo de las civili-

4 En la comparación de ambos poemas, la autora utiliza su traducción italiana de la elegía de Legouvé. Justifica su elección en las similitudes lexicales, que surgen de un minucioso trabajo sobre el texto en lengua original. Además considera que al lector le puede resultar menos dificultoso trabajar con un denominador común. Entre algunos aspectos comparativos planteados, podemos citar el título de Foscolo, claramente referido al texto francés, el valor civil otorgado a la tumba, la dignidad y el respeto por los muertos. Demuestra Marangon que Foscolo demuestra no solo haber leído la obra del francés, sino también haber compartido el mensaje ético, moral, humano y cívico, a pesar de haber vivido en un contexto diferente.

zaciones, con el planteo metafísico del sentido de la vida y de la muerte y, por ende, con el papel que el hombre decide desempeñar en el mundo.

Pero en medio de este gozoso *carpe diem* que parece dominarnos en los albores del nuevo milenio, se nos viene a recordar, a la sordina, algo que nuestros ancestros parecerían no haber olvidado: *Memento mortalem te esse*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Eco, U. (1993). *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen.

García Yebra, V. (1982). *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.

Ricoeur, P. (1999). ¿Qué es un texto? En *Historia y Narratividad* (pp. 59-81). Barcelona: Paidós.